

Revista 88x96 es un medio digital de comunicación del Colegio de Arquitectos de La Pampa. Los artículos publicados expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente los de la institución. Revista 88x96 autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en la misma con el compromiso de citar la fuente.



COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA

07 - 2020

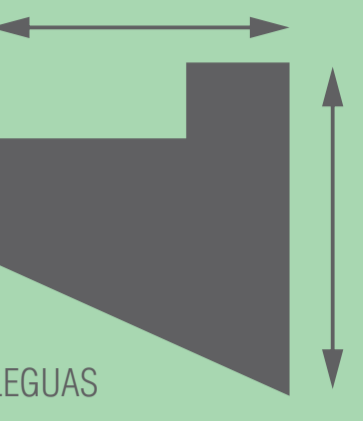
FORMALIDAD PAMPEANA



01

88x96

REVISTA



LEGUAS

Dirección Editorial y Edición

Arquitecto Ramiro Zamora

Corrección

Arquitecto Ruben Wiggerhauser

Diseño Gráfico y Maqueta

Arquitecto Ramiro Zamora

Colaboradores Estables

Secretaría de Comunicación

CALP - Florencia Ferretti

Arquitecto Leonardo Rasello

Dr. Arquitecto Mariano Ferretti

Arquitecto Ruben Wiggerhauser

Colaboraron en este Número

Damián Avila Fotógrafo

Foto página 12

**Foto de Tapa**

Casa en la Llanura

provista por

Atelier Langé-Monteagudo.



Foto página 6, provista por

Atelier Langé-Monteagudo.

Fotógrafo: Gustavo Sosa Pinilla



Revista 88x96 es un medio digital de comunicación del Colegio de Arquitectos de La Pampa. Los artículos publicados expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente los de la institución. **Revista 88x96** autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en la misma con el compromiso de citar la fuente.

CONTENIDO**ALEJANDRO MONTEAGUDO - 01**

Entrevista

CASA F - 09

Obra

EL CENTRO DE LOS BORDES - 15

Prologo a la Edición

ENTREVISTA

Arquitecto Alejandro Monteagudo, egresado UBA
Nació en General Pico, La Pampa.
Socio fundador de Atelier Lange-Monteagudo

conversación con **ALEJANDRO MONTEAGUDO**

ramiro zamora

La producción del Atelier Lange-Monteagudo en General Pico ha sido, desde los ya lejanos 90', muy importante y, sin menospreciar a generaciones anteriores, han aportado mucho para lograr imponer las formas y conceptos modernos por sobre el pintoresquismo ecléctico imperante. Se puede decir que han allanado el camino a las nuevas camadas de arquitectos locales, por lo menos a los que vemos la arquitectura como una disciplina comprometida con la sociedad actual; y eso sin lugar a dudas se debe al trabajo de este grupo de arquitectos entre los cuales ustedes (por Lange-Monteagudo) se han transformado en referencia. ¿Han reflexionado sobre esto?

Formamos parte, de un grupo de arquitectos que empezamos a ver la arquitectura de una manera no tradicional (o neo academicista), seguramente tenga que ver con la contemporaneidad en nuestra formación.

En los últimos años se sumaron muchos nuevos arquitectos que seguramente han visto lo que hicimos y el ser de alguna manera referentes nos llena de orgullo y responsabilidad.

Haber trabajado en equipo con nuevas generaciones de colegas, discutido ideas y proyectos también formó parte de nuestra trayectoria como estudio, se puede decir que existe una retroalimentación. Un nuevo colega trae consigo una energía increíble.

Hay una particularidad del estudio que creo es muy importante, y es que esté integrado también por un ingeniero, mi socio Miguel Lange; eso nos permite un enfoque peculiar al abordar los proyectos. Siempre tengo la sensación de que se va a resolver cualquier problema que aparezca. Es como diseñar con red, una sensación de seguridad implícita. Creo que aporta a la libertad de las ideas.

Otro tema importante creo que fue la capacidad (o la suerte) de haber podido explicar la arquitectura como la entendemos, no solo como una resolución meramente funcional sino también incorporando conceptos tales como la espacialidad, la inserción urbana, lo simbólico, lo material; son conceptos complejos que hay que lograr transmitir y que requieren un esfuerzo que evidentemente hemos hecho y ha dado sus resultados.

Menciona el “poder explicar su arquitectura”, imagino que se refiere al involucramiento de la gente en el proceso de diseño. ¿Cómo participa?

Creo que escuchar e interpretar los encargos es una capacidad que se entrena. Uno en su etapa formativa no tiene oportunidades de intercambiar opiniones o ideas con un comitente, es por eso que a veces nos encontramos con opiniones tales como, “no puedo hacer lo que quiero o no me dejan crear”. Con el tiempo y la experiencia uno empieza a entender patrones que hace más fácil poder interpretar pedidos. Creo que, en muchos casos, los clientes tienen claro lo que quieren, el problema radica en que ellos no pueden visualizarlo, nosotros tenemos que ser quienes acompañemos ese proceso y además tener la capacidad de economizar recursos. Me refiero con esto en no hacer simplemente un listado de necesidades y traducirlos a espacios o lugares. Tenemos que poder, al interpretar el pedido, hacer un proyecto que no solo sea arquitectónicamente interesante sino que también pueda ir adaptándose a las necesidades presentes y futuras, tener poder de adaptación. Interpretar y pensar un poco más allá.

¿Cómo se materializa concretamente este poder de adaptación que mencionas en los proyectos?

Esto se materializa en dos sentidos, en el antes y el después. Muchas veces recibimos encargos donde un comitente quiere hacer un proyecto que contemple una serie de espacios o funciones, pero va a construir solamente una parte. La respuesta que damos es lograr que siempre parezca una obra terminada, no importa si se construye un porcentaje de la misma.

Lo mismo pasa en el otro sentido, esa capacidad de adaptación tiene que lograrse cuando la familia empieza a achicarse o a cambiar. Los espacios se readaptan y comienzan a cumplir otra función. En nuestras charlas con comitentes están estas pautas conversadas.

Viendolo como testigo cercano, desde el principio llamó mi atención la aproximación profundamente formal que utilizas para introducirte en los proyectos. El primer esbozo casi siempre es una perspectiva volumétrica del edificio, antes incluso de cualquier esquema funcional. La forma parece siempre preceder a la función. ¿Es así?

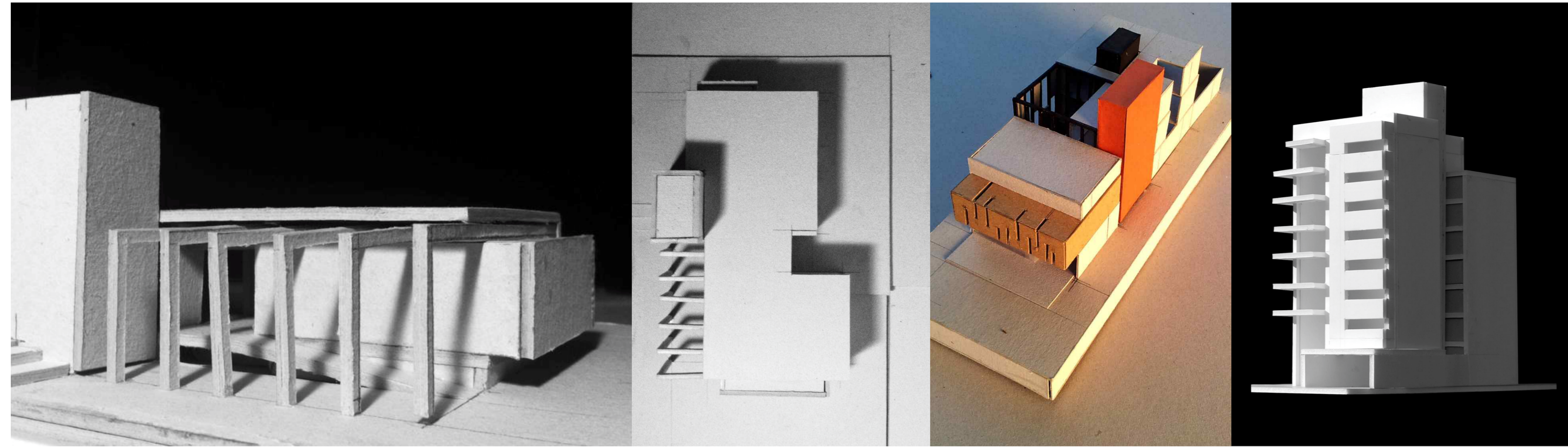
Entiendo que la función es algo que necesariamente tiene que estar resuelto, es una condición sine qua non.

La espacialidad fue siempre lo que más me sedujo, el vacío contenido por los límites o el volumen que desplaza el aire y se manifiesta, incluso antes de la materialización misma de ese espacio u objeto.

Una de las definiciones que más me seducen de la arquitectura es esa que dice: “Arquitectura es esa membrana que se genera entre el lleno y el vacío”.

ABAJO: Croquis conceptuales y volumétricos de proyecto.





Este último concepto es interesante. ¿Podrías ampliarlo?

Tiene que ver en cómo uno interpreta la arquitectura. La membrana, en este caso, es ese límite entre lo material y lo inmaterial, una interpretación intelectual de lo material, como uno puede sentir un objeto no solamente por el sentido de la vista. Tiene que ver también con la interpretación espacial de un relato.

Pienso en Borges, en el Aleph. El tiempo y el espacio materializados en un único punto.

Hay múltiples interpretaciones y vivencias espaciales que me seducen, pienso en la casa de cristal de Philip Johnson, esa manera de poder atrapar un espacio de aire en un lugar significativo como es un espacio verde, un jardín.

En muchos de sus proyectos se ven, agrupados por épocas, resoluciones formales similares. Parecen como investigaciones o inquietudes comunes que se plasman en “series” de proyectos. ¿Han reparado en esto? ¿Es una estrategia consciente?

Más que resoluciones formales similares, creo que hay una similitud por época en la resolución del proyecto de manera integral.

Hay búsquedas propias y seguramente existe una influencia de lo que va ocurriendo en el entorno que generan una influencia consciente o inconsciente. Al estar insertos en una sociedad hiper-comunicada hace que uno pueda por adhesión o rechazo verse influenciado por lo que pasa en lugares remotos. De todas maneras, siempre con pautas propias de diseño que nos dan una identidad.

Ya hablando de los últimos tiempos, debo decir que estamos en la búsqueda de una economía formal y material, creo que esto forma parte de una evolución natural, los años, la experiencia va haciendo ajustes en la manera de abordar determinados encargos.

En Europa trabajaste con Podrecca, en donde su manejo del dibujo tradicional, la perspectiva, el dominio de la proporción y el detalle evidentemente influenciaron tu trabajo, está a la vista, pero por otro lado también estuviste en Coop Himmelblau que superficialmente podría pensarse que es lo opuesto. ¿Qué obtuviste de esas experiencias?

Haber tenido esas experiencias fue una parte fundamental de mi formación. Aun hoy siguen siendo una referencia que marcan mi manera de diseñar o de aproximarme a un proyecto, una guía en el paso de lo abstracto a lo material.

Siempre tuve claro que mi experiencia post universitaria iba a ser un periodo formativo y así lo viví. Haber podido trabajar en distintos estudios, con distintas visiones de la arquitectura, sirvió para darme perspectiva y una visión amplia de la profesión. Aún hoy recurro a esos momentos como fuente de aprendizaje.

Hablas del “paso de lo abstracto a lo material”. Podrecca concebía el proceso de diseño y su producción o construcción casi como fundido en el mismo paso, una concepción casi artesanal de la arquitectura. Tal vez Coop Himmelblau, como muchos otros estudios, de alguna manera disocian el proceso de pensamiento de la posterior construcción, casi como un ejercicio intelectual autónomo. ¿Con que te sentís más cómodo?

Depende de qué tipo de proyecto hablamos. Hay algunos proyectos donde esa construcción casi escultórica de espacio o del objeto se da naturalmente y hay algunos donde es necesario ir más allá.

Un proyecto que recuerdo que tuvimos una fuerte carga intelectual fue en el concurso provincial del bulevar San Martín en Santa Rosa en donde obtuvimos el segundo premio. A pesar de no haber ganado y no haber podido plasmar esa idea, aun hoy la recuerdo como un ejercicio muy interesante de diseño. Armamos en un sistema, un código que nos sirvió de guía, pensamos en La Pampa, en todos los pueblos de la provincia viniendo a su capital, estando presente en el eje principal, en el recorrido que atraviesa la ciudad de Este a Oeste, de la Casa de Gobierno a la Laguna Don Tomás.

Dividimos el mapa en tantas franjas verticales como cuadras que forman parte del Boulevard, y colocamos en su exacta posición geográfica los pueblos que la componen. Placas metálicas con los nombres en bajo relieve

Armamos como fondo de esa composición una alfombra que represente la situación física y climática de la pampa, sus regiones. Desde la pampa húmeda, a la semiárida y seca, superponiendo los dos sistemas.

El solado lo pensamos de granito reconstituido con vainillas perpendiculares al sentido del cantero, se intercalaban tres tonalidades diferentes de la gama de grises que componían el cambio del paisaje variando el porcentaje del pixelado de las baldosas.

En los últimos años, el estudio comenzó a trabajar asiduamente en el diseño de edificios en altura. En charla con el estudio Tueros Moran, sobre su experiencia en edificios, hablábamos sobre el tratamiento de las medianeras de los edificios; que en las etapas germinales de los procesos de transformación de nuestras ciudades bajas y extendidas en incipientes ciudades en altura aparecen incongruencias como la exposición descarnada de las medianeras casi como decorados de cine vistos desde un ángulo incorrecto. Sobre esto, su aproximación tridimensional de los proyectos resuelve casi automáticamente este conflicto. Las medianeras son tratadas inherentemente como fachadas.

Diseñamos en tres dimensiones y no pensamos los edificios, o cualquier proyecto, como una sumatoria de planos. Las maquetas y las perspectivas son parte fundamental de nuestro proceso y esta forma de trabajar nos hizo naturalmente resolver las medianeras como si no lo fueran.

Además entendemos que cada uno de los edificios estará mucho tiempo implantado en la ciudad como monolitos exentos y, en muchos casos además las medianeras conforman la cara más vista o más expuesta a la ciudad.



ENFRENTE: Maquetas de estudio.
DERECHA y ARRIBA: Edificio Santa María.

La utilización de maquetas físicas en la arquitectura se esta perdiendo. Como mencionas y, como he observado, usan muchos modelos. ¿Qué les ofrece esta herramienta?

El uso de la maqueta es una herramienta aprehendida de la época de estudiante y del trabajo post facultad en estudios. Es una herramienta fundamental no solo para mostrar un proyecto sino también en el acto de proyectar. A veces utilizamos las maquetas para diseñar, éstas aún sin escala nos permiten ver las posibilidades que puede llegar a tener una idea. Nos ayuda en esa búsqueda del plano espacial, el "raumplan" (la arquitectura de Adolf Loos está definida en este concepto), cada ambiente se representa e identifica por la calidad de su espacio, por la interconexión y yuxtaposición de los mismos.

Se observa en muchas obras una clara vocación urbana, lo que podría expresarse en el término "hacer ciudad". ¿Cómo abordan los proyectos en su relación con lo urbano?

Si bien en un momento te decía que diseñar en la pampa te da la posibilidad de pensar sin demasiadas ataduras. Sin menospreciar los condicionantes climáticos, materiales, el hecho de construir dentro del perfil urbano de nuestra ciudad hace que tengamos que tener en cuenta elementos o guiños a la arquitectura que nos precedió.

Un ejemplo de esto es el estudio Massara-Salomone, un estudio de abogacía. El origen de esta propuesta fue repensar la casa cajón, con ventana, porche y puerta de acceso. Tomamos ese patrón y se desarrolló la fachada a partir de dos elementos paralelos: el granito y el aluminio. Uno reconstruye la línea municipal y el otro la línea de construcción como buscando mimetizarse, por lo menos formalmente, con la ciudad cercana.

¿Es solo una cuestión de mimetismo formal o tipológico?

Es una "recreación" de lo que nos sugiere ese paisaje urbano. La tipología es la herramienta; por ejemplo, las casa bajas tipo "cajón" que abundan en nuestra ciudad son claramente identificables más allá de los diferentes recursos decorativos que cuentan, identificar esas tipologías y usarlas te dan la libertad luego de crear algo totalmente nuevo sin romper con esa armonía barrial.



IZQUIERDA: Croquis de viaje de la Catedral San Vito en Praga
IZQUIERDA y ABAJO: Estudio Massara-Salomone
enfrente: Casa en la Llanura.



Es una reflexión cercana al concepto de "tipo" de Rossi, como análisis histórico-formal de la ciudad y su traslación a algo más pequeño, pero creo difiere en el término "libertad" que introducís; Rossi no se permitía estas licencias, al menos no teóricamente. Hay una cercanía conceptual en tu discurso que no necesariamente se traduce en similitud formal con su arquitectura ¿Coincidís?

Si, totalmente, no necesariamente debe traducirse en una resolución formal concreta. Este concepto de tipología es aplicable en determinadas circunstancias, son herramientas que uno cuenta y forman parte de ese estudio preliminar del diseño, después ya en el desarrollo proyectual los caminos pueden seguir, por distintos factores, direcciones completamente distintas a la idea original.

Por otro lado pero a este respecto han desplegado cada vez que fue posible una actitud respetuosa y "conservacionista" de construcciones preexistentes de la ciudad de General Pico que ya casi puede considerarse casi una marca de identidad. ¿Que buscan con esto?

Tuvimos la oportunidad de ser proyectistas de un par de edificios que son de los contados hitos históricos de nuestro pueblo, testigos de su crecimiento. Asumimos que estas intervenciones, además de dar respuestas a las necesidades específicas, mantengan la esencia estructural del edificio original. Casi como trasladando o recreando la natural convivencia que en una ciudad se da entre edificios de distintas épocas pero trasladada a un edificio en particular, con la pauta precisa de que cada época se manifieste.

Se podría pensar que ese tipo de concepto es algo creado en la arquitectura moderna, pero no. Siempre pongo un ejemplo que muestra que este concepto existe desde ya hace mucho tiempo, es la Catedral de San Vito en Praga, donde, desde su inicio Gótico fue intervenida luego en el mismo periodo Gótico y ya a inicios del siglo XX con elementos Neoclásicos/Modernos.

¿Cuál sería el criterio al evaluar conservar o no algo? General Pico es joven y podríamos coincidir en que no parece una colección de monumentos históricos. ¿Tiene que ver más con una idea, para llamarlo de algún modo, “de identidad ciudadana”?

En principio podemos hablar del trazado urbano, el damero clásico original de los campamentos romanos el centro donde convergen las dos avenidas principales, el centro cívico religioso original, la toma de decisión de que el trazado tenga una inclinación de 45 grados, tomando partido respecto al asoleamiento y a los vientos predominantes, el ancho de sus calles, (recién en los últimos 15 años, que se empezó a tomar conciencia respecto al arbolado urbano, se puede apreciar la razón). Son muchos los elementos reconocibles, quizás no originales, pero correctos, que conforman el trazado urbano de nuestra ciudad.

Dentro de este contexto urbano, a través del tiempo fueron apareciendo edificios que le dieron una identidad, desde los “históricos”, como ser Municipalidad, Iglesia, Escuelas, Bancos, Arquitectura Ferroviaria, desde la estación de trenes hasta los edificios que albergaban las actividades conexas, Comercios originales, etc. También hubo manifestaciones arquitectónicas modernas tanto domesticas como institucionales que conformaron parte de esta historia.

Luego las viviendas anónimas que marcan el clima de barrio que rodean al Centro Original, casas de zonas residenciales, barrios populares, todo esto conforma esa identidad y son herramientas que utilizamos en nuestros procesos de diseño.

Y para responderte concretamente a la pregunta, no pensamos en conservar de manera taxidérmica, creemos que estos edificios que forman parte de la memoria colectiva y cultural tienen que permanecer, no necesariamente con la misma función, simplemente darles una nueva oportunidad y que en estas propuestas se identifiquen las distintas épocas en las cuales fueron diseñadas, es un concepto dinámico de intervención.

Desarrollas, nuevamente, conceptos muy cercanos a la Escuela de Milán. La ciudad como construcción formal de la memoria colectiva. La vivienda privada se rige por el tipo y lo público como monumento único. No puedo dejar de volver al carácter eminentemente formal de tus proyectos.

La forma está presente y es una de las características de nuestra producción, esta implica algo más que la apariencia del objeto arquitectónico. En mi caso la visualización del objeto surge automáticamente cuando escucho o leo cuales son las necesidades del proyecto, es algo inconsciente y natural.

Finalmente, por lo que decís, hay una vocación en tus estrategias más de “representación” o “recreación”; estudio y reconocimiento, no solo del lugar, sino también de lo anterior para hacer lo nuevo. En épocas donde lo nuevo, o novedoso per se, parece imponerse, tu postura establece una posición crítica. ¿Qué piensas?

Creo que hay conceptos atemporales. Un poco el camino que seguimos tiene que ver con esto, ser intérpretes de nuestro tiempo utilizando estrategias o elementos que nos brindan siglos de desarrollo arquitectónico, eso no es nada nuevo, ya los arquitectos y artistas modernos o de distintas épocas reinterpretaron y se retroalimentaron de los precedentes, nosotros vamos por ese camino.

Desde el punto de vista estrictamente profesional ¿Qué te sedujo de la pampa para volver?

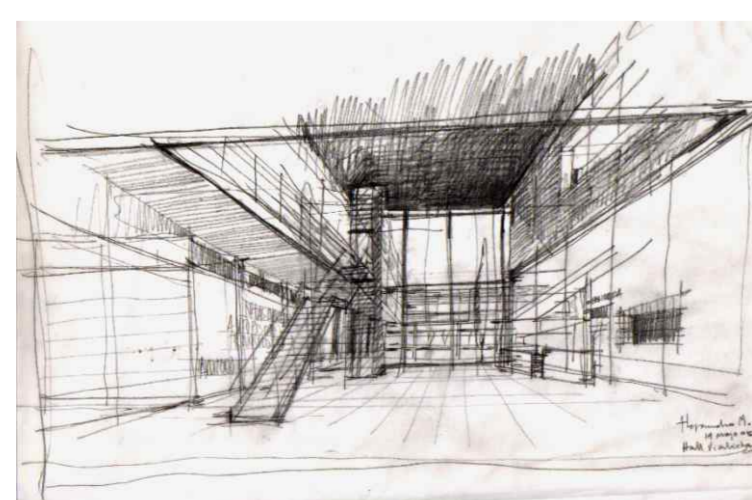
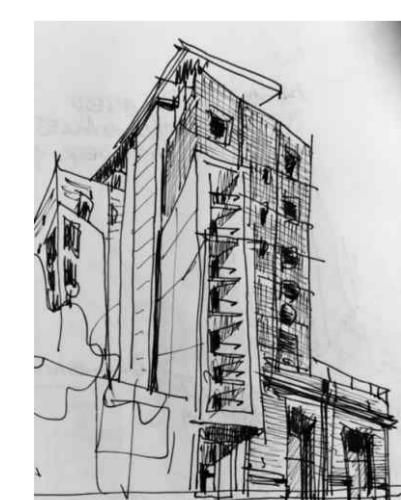
La respuesta no es una sola, evidentemente, son múltiples factores que se combinaron. El regresar a mi lugar de origen y poder ser parte de su desarrollo. El no tener demasiados condicionantes previos que nos limiten, el paisaje basto que uno puede encontrar después de una segunda mirada.

Pero creo que determinante fue que con Miguel Lange, mi socio y amigo, soñamos en poder crear un espacio de trabajo interdisciplinario que considere el proceso de diseñar y construir como un todo, un proceso abordado desde diversos y plurales ángulos y visiones disciplinares.

Hubo una experiencia, un tanto fugaz, que se dio con la edición de la revista SUMMA+50. En ella se publicaron un conjunto de obras que conformaban un “paquete” de ejemplos de arquitectura pampeana entre los que había una obra del Estudio. Me interesa rescatar esa idea de arquitectura local, esa identidad “definible” de arquitectura pampeana. ¿Consideras que esa definición es real, es posible hablar de arquitectura pampeana?

El paisaje pampeano te da libertad para crear y a veces, incluso, tenemos que buscar algún elemento, idea o motivo que nos condicione para poder por contraste o afinidad desarrollar una idea; ahora dicho esto y trascendiendo este concepto, es posible reconocer pequeñas variaciones que nos afectan. En su momento hablamos de los distintos escenarios, la llanura, el médano, el monte, el pueblo. Esos eran elementos o paisajes que reconocíamos como propios.

Creo que la identidad de una arquitectura se logra no como una imposición, sino simplemente por estar vinculados por estos condicionantes naturales. A partir de esto los resultados puedan empezar a ser similares o a identificarse en un lenguaje similar.



ABAJO: Croquis conceptuales.
ENFRENTA ARRIBA: Edificio Pérez.



Por lo que manifiestas, entiendo que reconoces el paisaje como un elemento que influencia tu arquitectura. Pero esto solo no parece suficiente para lograr amalgamar respuestas. Debe haber algo más.

La Pampa genera una identidad determinada, el paisaje Pampa es reconocido en distintas culturas como esa parte de la tierra plana, sin límites, el horizonte infinito, esa es el paisaje en el que se inscribe o sitúa nuestro trabajo, los límites en este caso van a ser los que nosotros pongamos. Esos límites hacen que uno pueda encuadrar una vista, una situación determinada.

Otra posibilidad que nos da este paisaje es el de transformarlo, tiene esa plasticidad, ese experimento lo hicimos en la Casa en Spelluzzi de la cual tuviste una participación activa.

En la memoria descriptiva de esa casa exponemos esa idea que te estaba relatando:

“A orillas del pueblo de Spelluzzi, y como muelle a la llanura infinita.

Se trabajó con la idea de transformar el paisaje, tenemos la línea recta de la pampa, sacamos de acá ponemos allá y nos queda un paisaje de laguna y monte.

Será la necesidad de transformar, la que tenemos los pampeanos, o será que la memoria de los médanos que un día nos cerraban el espacio y al otro día ya no estaban. Los alambrados paran los cardos rusos y forman una barrera acumuladora de arena, así se transforma el paisaje.

La laguna se nutre de un molino en tiempos de seca, y de lluvia, en tiempos de... lluvia, del techo va al canal y de ahí a la laguna.

Todo es horizontalidad, hay un hueco en la losa por donde emerge la torre vieja del molino, ahora convertido en tanque y antena.

En este paisaje bidimensional, la torre actúa como elemento orientador, la torre de la iglesia en los pueblos, el mangrullo en los fortines, el molino en las zonas de aguadas.

El muro divide el área servida del área de servicios; ésta, orientada al sur, se encastra en la tierra para proteger ese lado de los vientos.

El área servida se abre hacia el norte y su solado “flota”, la idea de flotar no solo es una metáfora, el piso flota literalmente, desde el muro de piedra hasta la galería terraza, así se hacía y así lo hacemos, nos despegamos de la tierra y nos asomamos por el muelle a la infinita llanura”.

Estos conceptos son, a simple vista, aplicables a la vivienda rural o sub-urbana, y se basan en la contemplación o la “celebración” podríamos decir, de nuestras particularidades geográficas. ¿Crees posible trasladar este enfoque a la vivienda urbana? ¿Cómo se plasmaría?

Los pueblos o ciudades pampeanas por su escala no están muy lejos de los ambientes rurales. Habría que considerar algunos elementos. Los lugares intermedios entre el espacio público y privado, la vereda y la vivencia de esta por parte de la gente. El reconocimiento de los factores climáticos a los cuales tenemos que responder. La toma de partido respecto al entorno inmediato y su escala. El uso de materiales adecuados a nuestra geografía.

Pero, exceptuando la materialidad o las estrategias de respuesta climática. ¿La diferencia es la libertad para operar? ¿La ciudad te ofrece límites (o referencias) y en lo sub-urbano tienes que imponerte limitaciones propias?

El ponerte o inventar límites es algo muy típico de nuestra arquitectura pampeana, al no tener esos límites marcados tanto en lo Urbano como en lo Rural.

En lo rural, justamente no existe un paisaje tan condicionante salvo por estos límites que uno recrea.

En lo urbano, podríamos decir que uno lo recrea, justamente porque al no tener una carga histórica que te condicione uno tendría mucha libertad, pero establece condicionantes porque de alguna manera en este juego se beneficia el resultado final. Muchas veces ante una situación compleja de programa o de condicionante salen las resoluciones más interesantes.

¿Deseas agregar algo más?

Entiendo la arquitectura como un servicio. Capacitarte, estudiar, investigar, ser didáctico, poder comunicar son todas herramientas que van a redundar en beneficio de quien va a disfrutar de la obra terminada.

Si el resultado además de servir para ese fin primario puede hacer algún aporte al paisaje urbano, a la historia, esto cerraría el círculo.

ALTUS ARQUITECTURA

CASA F

Arquitectos:
Daiana Cuevas, Rocío Piatti, Nahuel Otero

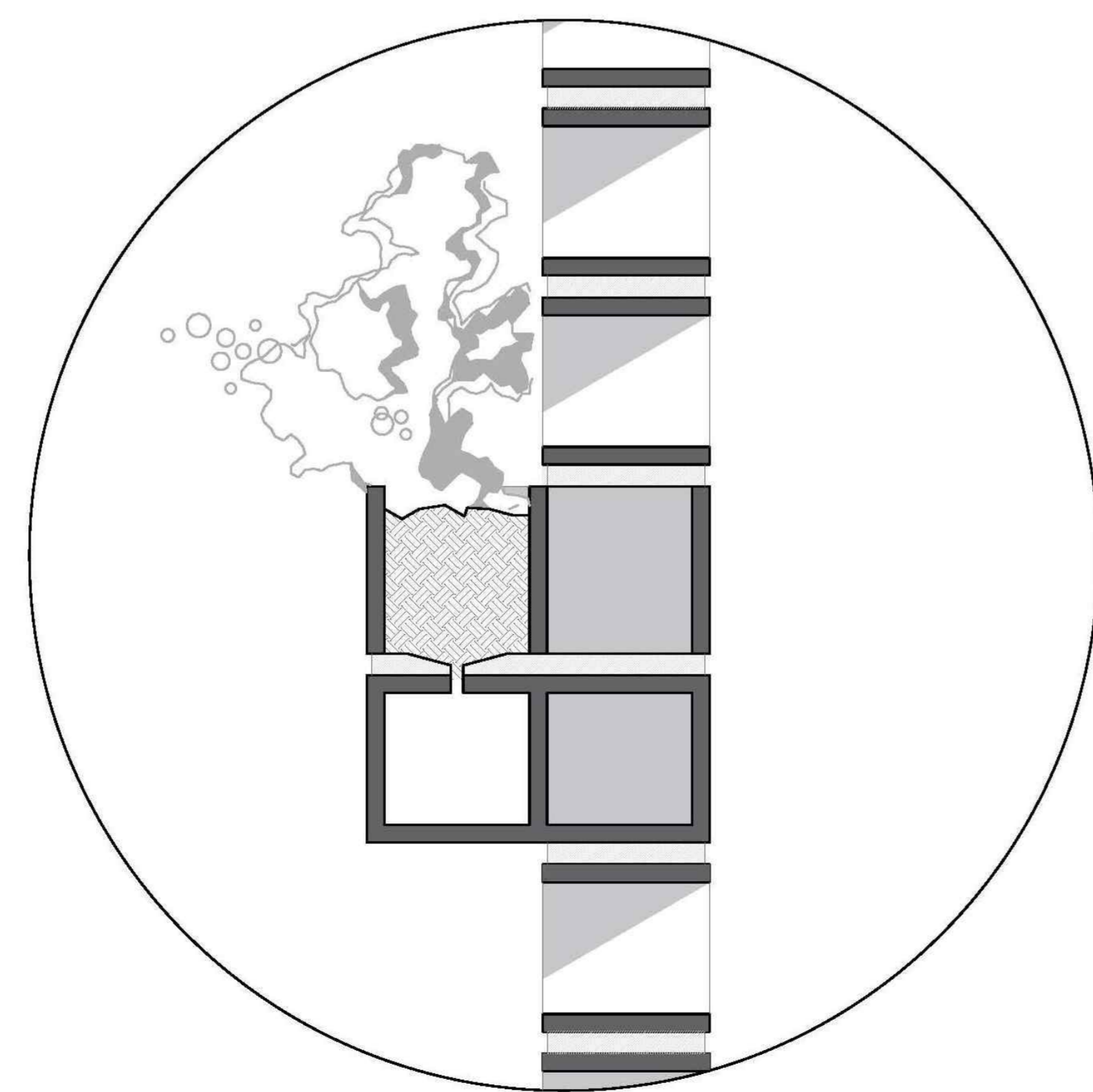
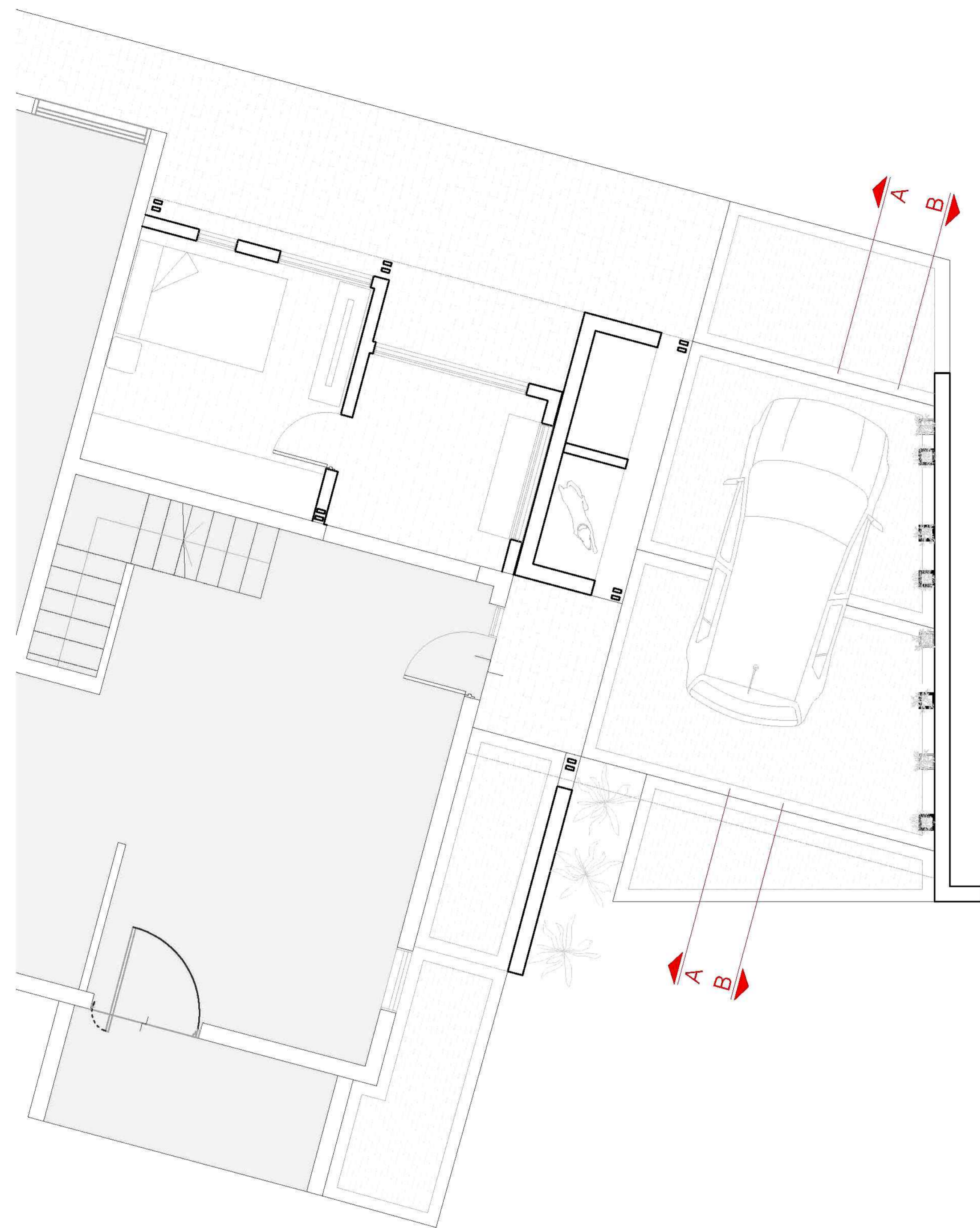
Construcción:
Pablo Villegas

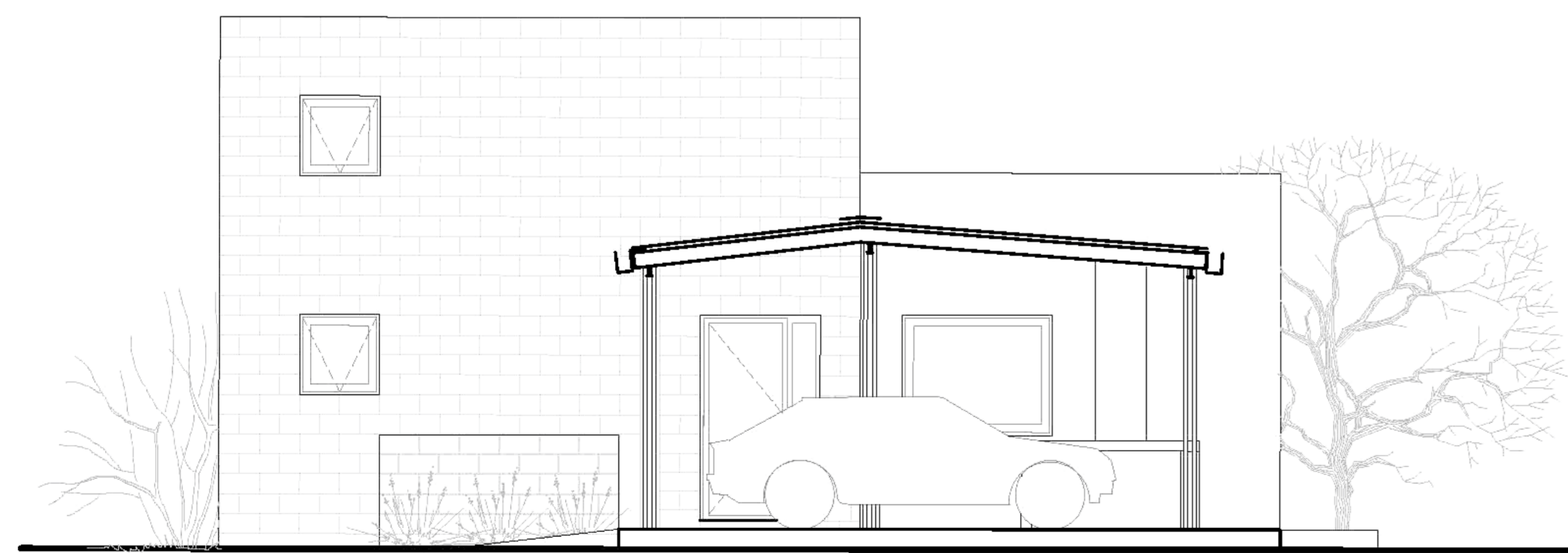
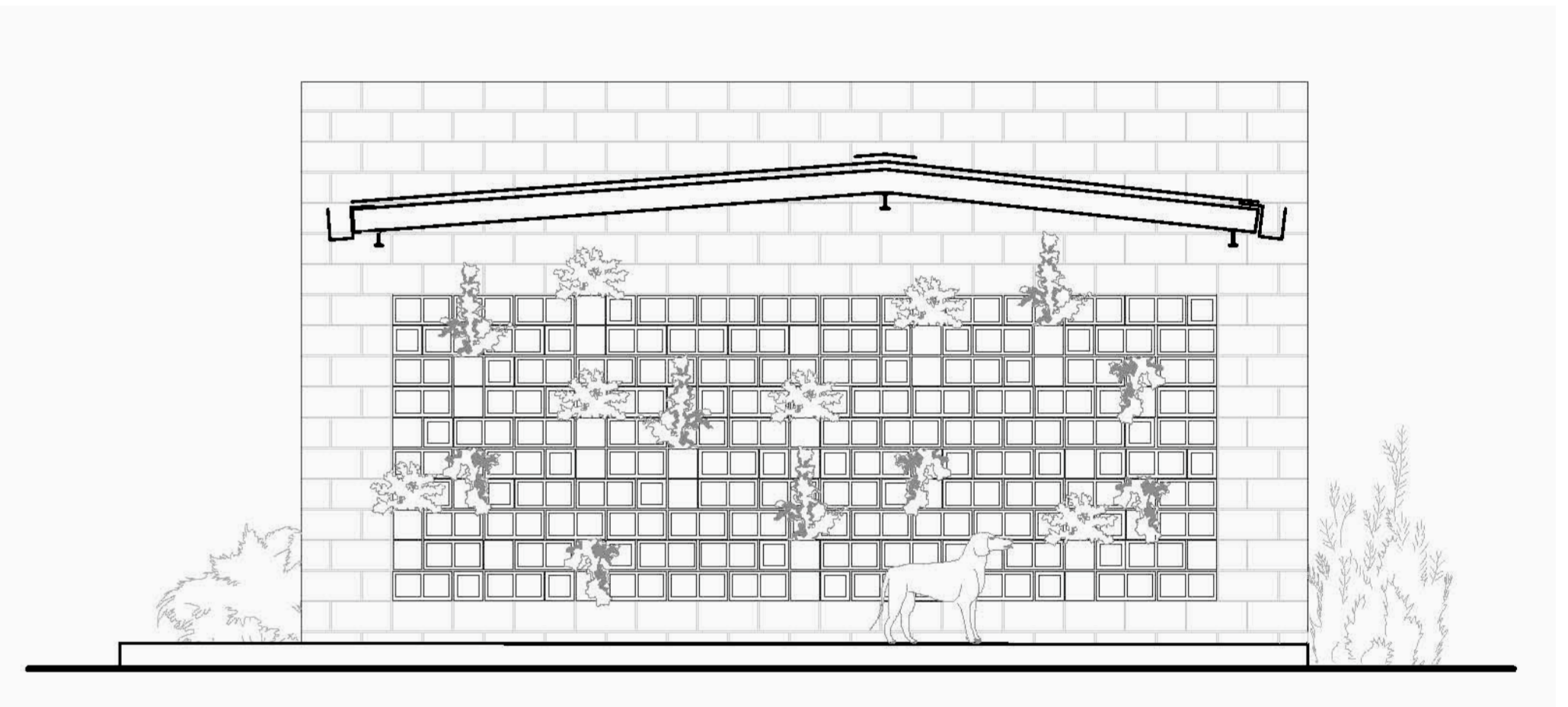
Ubicación:
Villa Angela, Pato Colorado, Toay, La Pampa

Año de Construcción:
2019

OBRA







EL CENTRO DE LOS BORDES

Prólogo a las arquitecturas cercanas
ramiro zamora

PROLOGO A LA EDICION

Estamos en el centro pero, paradoja geométrica (pampeana), nos definen los bordes.

El límite sur de Córdoba.

El borde oeste del buenos aires sojero.

La frontera Norte de la Patagonia, donde termina... o donde empieza.

El oeste donde la cordillera se va perdiendo...

Transformándonos en mujeres y hombres de frontera sin más.

Somos todo esto y algo más, en suma algo distinto que nos es difícil asir.

Probablemente muchos de las nuevas arquitectas y arquitectos que vuelven (o vienen) a los pueblos y ciudades pampeanas sienta que no hay mucho (o nada...) atrás, que todo está por hacerse, que una literal "refundación" es posible; Lugar común donde es fácil caer. Esa energía puede inyectar fuerza a nuestra disciplina, tal vez contenido; la puede ayudar a avanzar, conquistar espacios pero, inexorablemente seguro sea, involuntariamente injusta.

Con el propósito de aportar a la discusión arquitectónica en nuestro ámbito doméstico nace este espacio; para re-conocer y mostrar producciones, reflexiones e ideas; exponerlas y contrastarlas.

Una serie de "textos" con charlas, escritos, artículos, recopilaciones, obras y pensamientos que giran en torno a temas recurrentes; la pampa, nuestro contexto geográfico e histórico, la periferia como concepto que nos define, nuestra juventud como sociedad urbana, la política, nuestras diferencias y complejos...

Reflexionar, que más cabe, sobre contenidos y conceptos universales pero profundizando en lo local, nuestro, vecino... y menos de colores, gustos o estéticas cosmopolitas y muchas veces (las más) vacías.

Ahondar en compromisos con nuestra gente y nuestras ciudades y no en superficialidades importadas e impuestas.

Que sean un aporte a la difusión y el debate de nuestra arquitectura cercana, incluso a veces no académica pero sabia; La que tenemos aquí, en el pueblo de al lado o cruzando la calle, y es valiosa.

Nuestra "forma" de planicie infinita no ofrece ninguna resistencia geográfica y exagera la idea de enorme vacío, casi espiritual, bajo un cielo estrellado; divagaciones metafísicas donde las palabras límite, frontera, libertad... cobran inusual dimensión. Difícil lugar para encontrar anclas y definir una identidad; menos aún una identidad arquitectónica (si esto fuera importante).

Pero sabemos que están por ahí esas referencias que buscamos como niños en una habitación oscura, aunque, tal vez, no sean más (ni menos) que una serie de respuestas comunes que despliegan las personas sensibles ante la potencia del paisaje.

Con la esperanza que crezca, se sumen voces, divergencias, texturas y así contenido y densidad a una discusión arquitectónica que hoy se nos hace (insoportablemente) escasa pero imaginamos excitante.

Persiguiendo el anhelo, en este recorrido, de encontrar precisamente esos conceptos, formas e ideas comunes en la diversidad para apuntalar esa esquiva, pero seguro real, identidad arquitectónica pampeana... sin pretensiones de construcciones teóricas totalizadoras, menos para homogeneizar o encapsular sino, tal vez, para generar "mojones", estrellas polares que sirvan para "navegar" en la infinita llanura, esa que Juan Ricardo Nervi describió para nosotros ya hace tiempo:

"Si Usted no conoce el sur y piensa que es el desierto, no sabe lo que es la pampa porque ignora su secreto. La pampa es un viejo mar, donde navega el silencio".



Revista 88x96 es un medio digital de comunicación del Colegio de Arquitectos de La Pampa. Los artículos publicados expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente los de la institución. **Revista 88x96** autoriza la reproducción total o parcial de los artículos contenidos en la misma con el compromiso de citar la fuente.



COLEGIO DE ARQUITECTOS DE LA PAMPA

07 - 2020

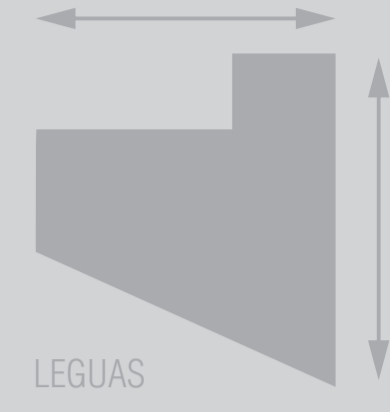
FORMALIDAD PAMPEANA



01

88x96

REVISTA



LEGUAS